

Las vacaciones tocan a su fin: ¿Se acabó lo bueno?

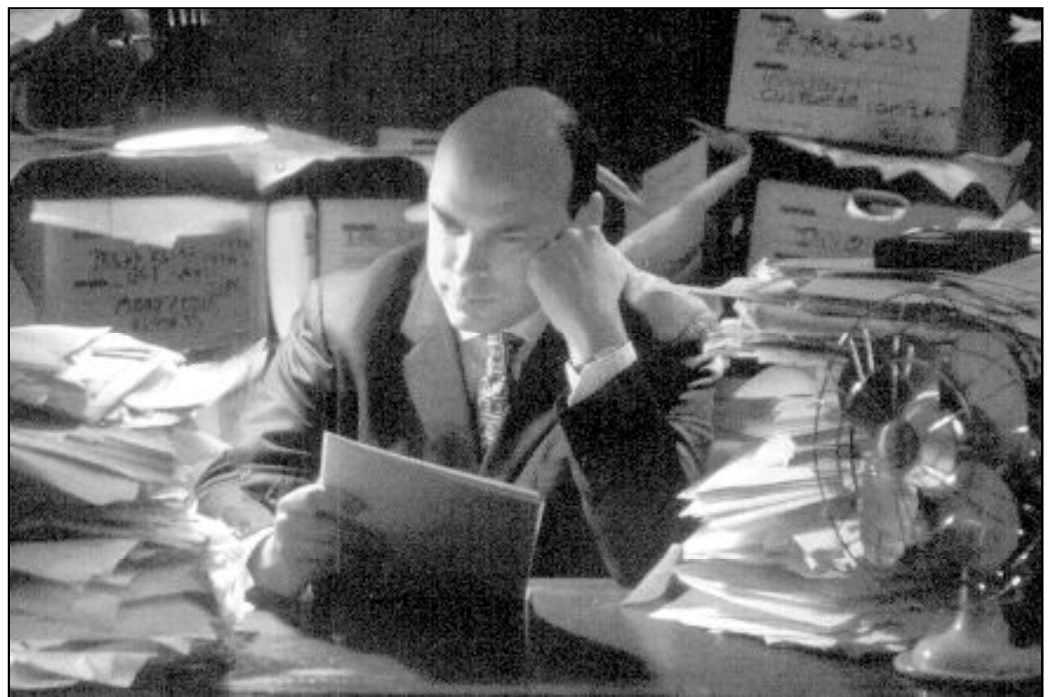
Para el seguidor de Jesucristo, el trabajo es una manera de servir

Al mes de agosto tan sólo le queda ya una semana. Los estudiantes aprovechan estos últimos días para disfrutar del sol y el buen tiempo antes de volver a la rutina de las clases y los estudios. Los empleados que han podido disfrutar de vacaciones este mes cuentan los días que les faltan para volver al "tajo". Las amas de casa miran con aprensión el regreso de los niños al colegio y los gastos de uniformes, libros, etc.

ADAPTARSE A LA RUTINA

Se acaba el descanso y comienza la rutina diaria. Como todos los años, los medios de comunicación se harán eco de la avalancha de personas que acuden a las consultas médicas con una serie de síntomas: malhumor, tristeza, ansiedad o desgana. Los psicólogos dicen que son consecuencias normales, propias del periodo de adaptación a la rutina.

Los que tenemos la suerte de vivir la fe cristiana entendemos que el trabajo está al servicio del hombre y no al revés. Esta forma de afrontar el quehacer diario nos



Muchas personas viven con angustia la vuelta al trabajo

lleva a vivirlo como una vocación, como algo que nos realiza y nos lleva a servir a Dios en el hombre.

Es tiempo, por tanto, de volvernos de cara a Él; de discernir qué quiere de nosotros; de des-

cubrir que, en el servicio a los que nos rodean, el hombre encuentra el sentido profundo de su existencia. Porque el cristiano, trabajando o en paro, con más o menos tarea en casa, con

mejor o peor salud, con muchos o pocos exámenes, encuentra en su vocación un motivo para dar gracias a Dios y poder decir: Se acaban las vacaciones, pero lo bueno continúa.

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

El 25 de Agosto de 1648 murió nonagenario en Roma un aragonés universal.

La escuela pública lo tiene como Patrono y hace bien, pues los Ministerios de Educación y las escuelas estatales deben mucho a este hombre de Dios. Él fundó la primera escuela gratuita en el barrio romano del Trastevere. Lo que había empezado como catequesis, se convirtió pronto en la primera escuela pública absolutamente gratuita y abierta a todos los niños. Por que la escuela pública no es un invento de quienes se proclaman laicistas y personas de progreso.

San José de Calasanz tuvo la intuición de que el futuro de los pueblos pasa por la escuela popular y se lanzó a interesar a los gobernantes. No fue nada fácil promover este instrumento de

La escuela pública

igualdad y de promoción en una sociedad tan clasista y cerrada como la del siglo XVII. Pero convencido como estaba de que era el Espíritu Santo quien le había encomendado esta misión, no ahorró ningún esfuerzo ni elocuencia en convencer a los gobiernos de su tiempo.

Cuando murió, las Escuelas Pías, como las llamó el pueblo, se habían extendido por Roma, Florencia, Génova,

Alemania, Polonia y otros lugares. Lo más importante es que la idea había prendido y empezaba a echar raíces. Se abría paso la concepción de la enseñanza como un servicio de primera necesidad y una pedagogía diferente. Pues como decía San José de Calasanz, "si desde los tiernos años son imbuidos los niños en piedad y letras, podrá esperarse de ellos sin duda un feliz desarrollo de toda su vida".

Cosa de locos

José Emilio Cabra

El Evangelio, si lo miramos bien, es cosa de locos. Jesús nos hace descubrir el amor sin condiciones de Dios Padre y le da la vuelta a todo lo que nos parece razonable: Dios ha apostado por el camino del amor y el perdón cuando parece que la violencia y el mal siempre ganan; la pobreza es un camino para llegar a la felicidad, porque los pobres son los favoritos de Dios; la vida se gana dándola por los demás... ¡tantas cosas que ni hoy ni nunca han estado de moda por ahí! Cuando acaba el discurso del "pan de vida" que hemos leído estos últimos domingos, Jesús pasa por uno de los momentos más tristes de su existencia terrena. Al comenzar su actividad pública, Jesús había atraído a mucha gente, "enganchada" por su persona, por su mensaje, por la alegría y la esperanza que comunicaba. El evangelio nos dice que lo seguían multitudes y que no tenía tiempo ni para comer. Cuando comienzan a darse cuenta de lo que significa poner a Jesús de verdad en el centro de sus vidas y seguir los pasos del Maestro, muchos lo abandonan. Jesús se vuelve a Los Doce - quizá buscando algo de consuelo - y les pregunta: "¿también vosotros queréis marcharos?". A Pedro le sale la respuesta del corazón: "Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna". Se quedaron Los Doce y pocos más. A la hora de la cruz, apenas María y Juan. Seguir al Maestro nunca ha sido fácil. Seguir a Jesús para vivir como



"Tú tienes palabra de vida..."

Él nos complica la vida y hace que seamos distintos a los demás. Por eso la fe no es sólo algo que heredamos de nuestros padres, ni que aceptamos por costumbre, sino que requiere de nosotros una opción, una decisión. El Señor también se vuelve a nosotros para preguntarnos, esperando nuestra respuesta: ¿vienes conmigo o quieres marcharte? Entonces es cuando uno se da cuenta, como Pedro, de que, a pesar de las dificultades, a pesar de tener

que nadar contracorriente y de que esto parezca un camino de locos, en el Señor hay algo que no encontramos en nadie más. ¿A quién iremos? Sólo tú tienes palabras de vida eterna. Y descubrimos que, aunque nos parezca que lo hemos elegido nosotros a Él, es Él quien nos ha elegido a nosotros y nos ha llamado por nuestro nombre a caminar con Él y a participar de su aventura. Y ya se encargará Él de que salgamos adelante.

EL SANTO DE LA SEMANA

Emilio Saborido

San Bartolomé

24 de agosto

Es éste un nombre hebreo, compuesto de sustantivo bar (hijo), y el patronímico Talmay. Significa, por tanto, "hijo de Talmay". En el capítulo 10 del Evangelio de San Mateo, al relatar la "elección (por parte de Jesús) y misión de los doce discípulos" cita como "escogido" a Bartolomé. Hay que afirmar que las festividades de los apóstoles revisten gran importancia tanto en la liturgia como en el sentir del pueblo cristiano. Hoy parece que está fuera de toda duda que el Natanael citado por san Juan y el Bartolomé citado por los otros evangelistas son la misma persona. Dada su gran belleza, merece



que recordemos este diálogo entre Jesús y Natanael: "Vió Jesús a Natanael que venía hacia él, y dijo de él: He aquí un verdadero israelita en quien no hay engaño. Contestó Natanael: ¿De dónde me conoces? le dijo Jesús: Antes que Felipe te llamase, cuando estabas debajo de la higuera, te ví. Natanael le contestó: Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel". Fuentes apócrifas afirman que san Bartolomé predicó el Evangelio bien en la India occidental, o bien en Mesopotamia, Licaonia y Frigia y sobre todo, en la entonces llamada Gran Armenia. Aquí fue, primero, desollado y luego crucificado.

Lecturas de la Misa

Jos 24,1-2a.15-17.18b
 Sal 33,2-3.16-23
 Ef 5,21-32

LA FRASE

Juan Antonio Martínez

Secretario General de la C. E. E.



"La ley de Calidad da cauce real a la libertad religiosa y al derecho de los padres en la educación de sus hijos"